

Chacarera de los gatos

Tres morrongos elegantes de bastón, galera y guantes, dando muchas volteretas prepararon sus maletas.

Hay diferentes maneras de llamar a los gatos, algunos le dicen *morrongos*, otros le dicen *michi*, *michifus*, *minino*.

¿Se imaginan unos gatos con bastón, galera y guantes? Se vistieron para verse muy bien!! Están preparando las maletas, porque se están por ir de viaje... vamos a averiguar a dónde quieren ir.

Miau, miau, miau, miau, michi, michi, miau.

Toda la ratonería preguntó con picardía -¿Michifuces, dónde van? -Nos vamos a Tucumán.

La ratonería, ¿quién sería? ... Todos los ratones!!

Todos los ratones de ese lugar querían ver si los gatos se iban a ir, porque si no hay gatos los ratones pueden estar tranquilos.

Y ahora sabemos a dónde se van los gatos... ¡A Tucumán! Aunque todavía no sabemos a qué.

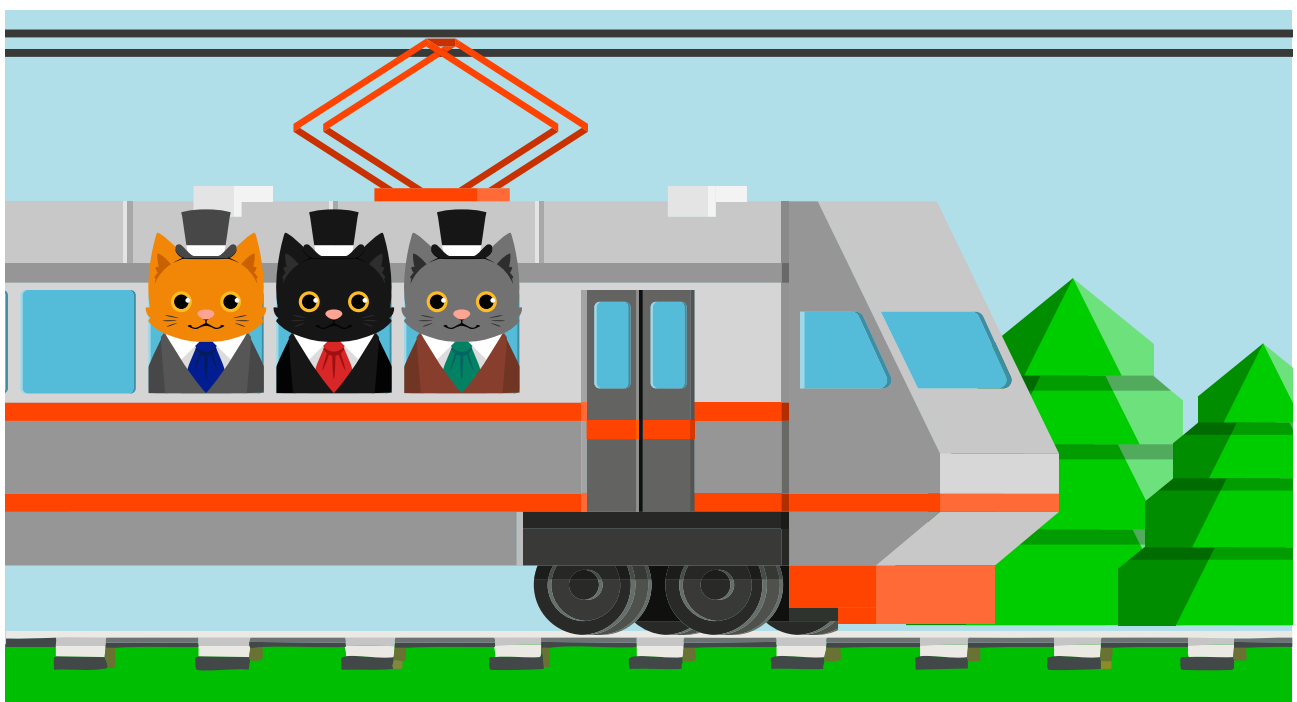
Miau, miau, miau, miau, michi, michi, miau.

Pues les han pasado el dato que hay concursos para gato. Los tres michis allá van en tranvía a Tucumán.

Ahora sabemos por qué se van. Se enteraron que hay un concurso en Tucumán.

Pero, ¿de qué sería el concurso?

¿Saben lo que es un tranvía? Es un medio de transporte parecido a un tren, que va por las vías.



Miau, miau, miau, miau,
michi, michi, miau.

Con cautela muy gatuna
cruzan la Mate de Luna.
Y se tiran de cabeza
al concurso de belleza.

Más como el concurso era
para gato y chacarera,
los echaron del salón
sin ninguna explicación.

Miau, miau, miau, miau,
michi, michi, miau.

Volvieron poco después,
las galeras al revés,
con abrojos en el pelo
y las colas por el suelo.

Miau, miau, miau, miau,
michi, michi, miau.

Le maullaron la verdad
a toda la vecindad:
-¡Tucumán es feo y triste
porque el gato allá no existe!

Los ratones escucharon
y enseguida se marcharon.
Los ratones allá van,
en tranvía a Tucumán.

¿Ustedes tienen gatos?
¿Vieron que los gatos son
cautelosos y silenciosos?

A ver... caminemos sigilosamente
como los gatos.

Los gatos llegan a Tucumán y cruzan
una calle que se llama *Mate de Luna* para
entrar al concurso de belleza. ¡Por eso
se vistieron con guante, galera y bastón!

¡No era un concurso de belleza! Era un concurso de
gato y chacarera, o sea de baile y canto folklórico.

¡Imagínense cómo se sintieron esos pobres gatos! Los empujaron, se llenaron de
abrojos en el pelo (¿vieron los abrojos que se pegan cuando van al campo?) y
estaban tan tristes que arrastraban sus colas.
Caminemos como los gatos tristes.

Al llegar a su ciudad, les contaron a todos sus
vecinos que en Tucumán no quieren a los gatos,
por eso no hay gatos en Tucumán.

Los ratones entonces pensaron:
*Tucumán es el lugar ideal para vivir, porque no
hay gatos... Allá vamos!!!*